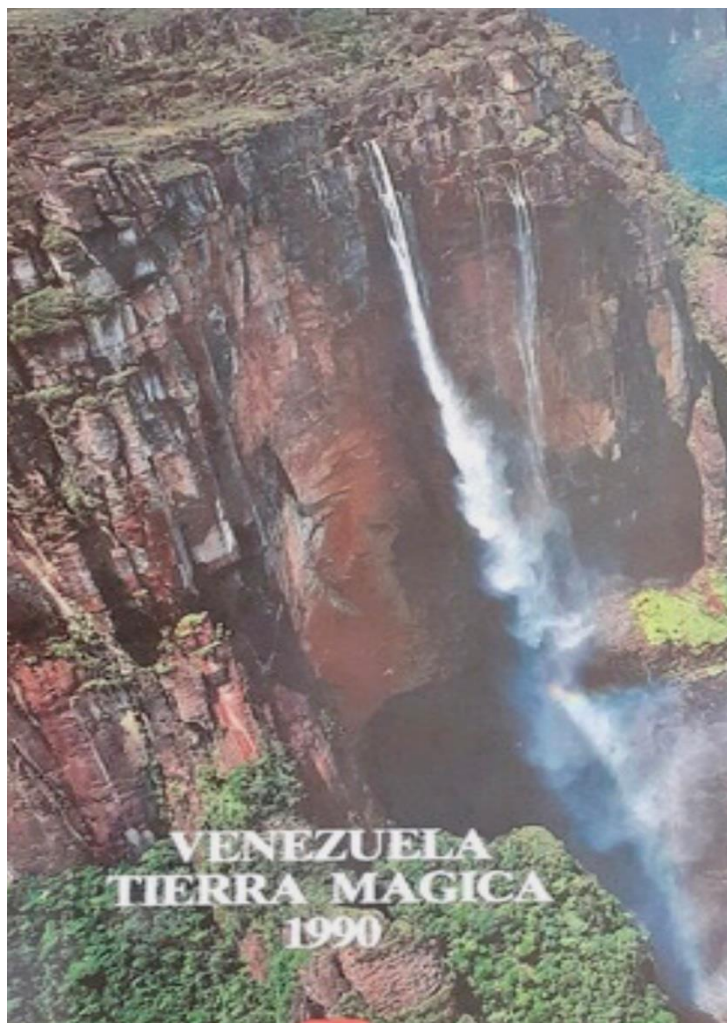


EL PETRÓLEO SEMBRADO
Venezuela Tierra Mágica
exaltó la diversidad nacional

Manuel Bermúdez Romero



Portada de uno de los ocho tomos que se dedicaron a los parques nacionales.

Nuestra naturaleza, paisaje, artesanía, la historia de tierra adentro, costumbres ancestrales y especialmente la geografía y el ambiente, consiguieron merecida difusión durante dieciséis años por medio de *Venezuela Tierra Mágica*¹, serie de fascículos editada por Corpoven, filial de Petróleos de Venezuela, la azul.

La idea para concebir esta colección surgió del grupo creativo que integraron el periodista **Víctor Arroyo**, gerente de Relaciones Públicas de Corpoven, el fotógrafo **Roberto Colantoni** y **Alfredo Armas Alfonzo**², bien nombrado escritor, cronista, crítico literario y promotor cultural, quien fue su primer coordinador, labor que más tarde desempeñaría la comunicadora social **Eneida García**.

Venezuela Tierra Mágica circulaba cada dos meses trayendo consigo un completo reportaje que además de ser informativo disponía, en uno u otro caso, de la cuidada prosa del propio Armas, del poeta **Luis Alberto Crespo**, del periodista **Evaristo Marín** y del naturalista **Eugenio de Bellard Pietri**, espeleólogo³ fundador de esa especialidad en Venezuela.

El asesoramiento científico lo aportaba el biólogo **Jesús Hoyos** y, dependiendo del tema tratado, sus editores recibían la asesoría de instituciones especializadas, tales como la Dirección de Parques Nacionales del Instituto Nacional de Parques de Venezuela, Inparques, y de la Sociedad Conservacionista Audubon.

Quizás la esencia de los temas que cubre esta publicación se condensa en la frase: La tierra, la gente, la magia... tal y como lo anunciaba una promoción institucional.

Otros dos lemas promocionales fueron *Cuidar la naturaleza es parte de nuestra naturaleza*, y *Un espacio dedicado a preservar nuestro ambiente, divulgar nuestra cultura y bellezas naturales*.

Muestrario breve de la amplitud temática contenida en *Venezuela Tierra Mágica* y de la trascendente seducción de sus textos, se resume en los siguientes títulos:

Las misiones de Píritu, un camino de dificultades para llegar al cielo; Angostura: una piedra un río, El encantamiento de la madera, El maíz creó al hombre, La música del cedro y la caoba, Araya, un gran lagarto hecho de lava volcánica; Macuro: la huella perdida del descubridor, Por amor del mangle y del coral, Danza para el Niño Dios, La madre del cielo y de las candelas, La virgen María vive en Margarita.

Como se ha dicho, los atractivos geográficos venezolanos también fueron reseñados con especial énfasis a través números dedicados a explorar y describir, con minuciosa pluma, nuestros parques nacionales:

Henri Pittier, Laguna de La Restinga, Terepaima, Cinaruco-Capanaparo, Sierra Nevada, San Esteban, Canaima, El Tamá, Aguaro-Guariquito, La Culata, El Guácharo y once más para cubrir veintidós de los cuarenticuatro parques nacionales existentes.

Ese contenido, tan diverso y, por sí mismo, visualmente atrayente, fue realizado a través de la fotografía del nombrado **Roberto Colantoni**, igualmente por **Thea Segall, Pablo Krish, Antonio Plaza, Mario Artis, Rodrigo Vásquez, Gustavo Acevedo, Joris Lagarde, Daniel Azócar, José F. Voglar, Henry González, Mario Moino y Gonzalo Galavís.**

Para su distribución entre públicos especialmente interesados en el carácter y contenido de estos fascículos geográficos y ambientalistas, adicionalmente Corpoven editó cada año -entre 1989 y 1996- un tomo que los recopilaba, siendo ocho en total los compendios que recogieron tal especificidad.

En 1993, en el tomo que juntaba los fascículos dedicados en ese lapso a los parques nacionales, el ingeniero **Roberto Mandini**, presidente de Corpoven, destacó:

“La naturaleza, esencia de nuestro planeta, ha sido, en sus manifestaciones exteriores, el elemento que ha propiciado al hombre las más hondas sensaciones de liberación física y espiritual. Los Parques Nacionales, alma de la naturaleza venezolana, son nuestro tema del año 1993. La belleza plasmada fotográficamente en cada fascículo de la serie *Venezuela Tierra Mágica*, y la prosa incomparable del poeta Luis Alberto Crespo, nos hacen sentir parte de los paisajes, ya sean éstos sabanas o montañas, remansos o ríos impetuosos, playas de ensueños o picos majestuosos”.

Producida por Corpoven en casa *-in house* se acostumbra decir en jerga publicitaria- y de la mano de los comunicadores sociales **Mario Cabrera, Marcos Dietrich, Hans Graf, Pedro Reyes y Vanessa Vargas**, quienes fueron sus coordinadores de producción en períodos distintos, y la asistencia de **Loen Sosa**, en la dirección de fotografía y montaje; de **Fernando París** en animaciones digitales y computación gráfica; **Miguel Noya**, en la musicalización, y de **Enrique Navarro** como productor audiovisual, *Venezuela Tierra Mágica* se emitió cinematográficamente y transmitía cada semana por los canales 5 y 8 de la televisión estatal. También se le proyectaba en todas las sedes de la empresa, como en

centros de cultura distribuidos en diversas zonas del país donde esa operadora de PDVSA la azul estaba presente.

REFERENCIAS

1. Los datos recopilados para redactar esta información fueron tomados de la enciclopedia Wikipedia. También colaboraron a tal fin los comunicadores sociales Mario Cabrera, Beatriz García, actual coordinadora nacional de Gente del Petróleo, Eneida García y Enrique Navarro.
2. Premio Nacional de Literatura en 1969, Alfredo Armas Alfonzo fue vicepresidente del Instituto Nacional de Cultura y Bellas Arte (Inciba), director de Cultura de la Universidad de Oriente (UDO), y miembro de la comisión organizadora del Consejo Nacional de Cultura (Conac). Su desenvolvimiento periodístico y literario se inició en el año 1943 en Barcelona, estado Anzoátegui, como corresponsal del diario capitalino El Nacional. Se desempeñó más tarde en Caracas donde fue por doce años director de la revista *El Farol*, editada por Creole. Fundamentalmente cuentista, el primer libro de Armas Alfonzo titulado *Los cielos de la muerte*, fue publicado en 1949. Otras de sus obras relevantes son *La parada de Maimós* y *El Osario de Dios*. En 1986 la UDO lo nombró doctor *honoris causa* en reconocimiento a su labor literaria y por su valorización de la cultura popular. El crítico de arte Juan Liscano dice en *Panorama de la Literatura Venezolana Actual*, que el valor de la cuentística de Armas Alfonzo estriba no propiamente en los motivos regionales, sino en la textura literaria, la resolución del problema del estilo, la realidad de la escritura. Por otra parte, el profesor universitario y cuentista, Ednodio Quintero, apunta en *Cuentos Memorables Venezolanos* (editorial Planeta Lector) que el autor “es considerado el pionero y uno de los principales cultores de la así llamada minificción en Venezuela, lo que se puede constatar en la veintena de libros de cuentos que publicó”.
3. Espeleología. Ciencia que estudia la naturaleza, el origen y formación de las cavernas, y su fauna y flora (Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española).

27-5-2021